

Santiago, 4 de febrero de 1952.

Señor don
Edmundo Perez.
Presente.-

Estimado Edmundo,

muchas gracias por tus amables palabras de estímulo y comprensión. Hice lo que pude y lamento de veras no haber tenido mejores resultados. No me arrepiento, sin embargo, de no haber empleado para ello ninguna macuquería ni máquina, como de contrario se empleó. Sólo siento el mal que se le ha hecho a la Falga. Ojalá pueda remediarse en buena forma. Debemos ayudar a hacerlo.

Gracias, de nuevo, por estas palabras de ahora y por la cooperación que, con más de algún consejo, me prestaste. Tu affmo. amigo y camarada

¿ a qué se refiere? No recuerdo